



CaD #347 - de 2 de marzo de 2018

Elementos que Impactan la Competitividad

Incrementar la productividad y la competitividad, acompañado de un proceso continuo de innovación impactará todas las áreas de la economía que, complementada con una fuerte institucionalidad, calidad en la educación, infraestructuras deseables, entre otros, permitirán al país crecer de forma “sustentable e inclusiva”.

El Foro Económico Mundial (WEF por sus siglas en inglés) es una organización privada, internacional, independiente y sin fines de lucro, que involucra líderes a nivel mundial y que es el responsable de una serie de publicaciones anuales entre las que destacan, el Global Competitiveness Report, el Global Information Technology Report, el Global Gender Gap Report, el Global Enabling Trade Report y el Travel & Tourism Report. El WEF define la competitividad como “el conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de productividad de un país”. Se pueden encontrar diversas definiciones de competitividad en otras fuentes, pero todas ellas coinciden en utilizar el término productividad para definir la competitividad.

El grado de competitividad de una nación va de la mano con su nivel de productividad, incentiva las inversiones y el crecimiento económico y por ende el bienestar de la población, al generar mayores niveles de ingresos. Lograr incrementar la productividad se convierte en una meta para ser más competitivos, una de las herramientas que en definitiva alcanza este objetivo es la innovación el cual debe impactar todas las áreas de la economía que, acompañada con una buena institucionalidad, calidad en la educación, infraestructuras deseables, entre otros, permiten al país ser competitivos. De acuerdo con el Foro Económico Mundial las economías que son competitivas son aquellas que tienen mayor posibilidad de crecer de forma “sustentable e inclusiva” buscando no solo crecer sino beneficiar a la población con equidad e igualdad.

Panamá fue evaluada en el 2017, comparándola con 137 economías a nivel mundial, a través de la medición de 12 pilares que agrupan 114 indicadores. El país, se mantiene entre los primeros 50 países más competitivos, aun cuando perdió 8 escaños con relación al año anterior, y continúa en la etapa de transición de eficiencia hacia la innovación, es decir, ha pasado de la etapa de competitividad impulsada por la eficiencia y está en el proceso de alcanzar la última etapa de desarrollo de competitividad que está basada en la innovación y tecnología. Ver Figura N°1

Para la evaluación del Índice Global de Competitividad 2017 (WEF) una de las principales fortalezas de Panamá se encontró en su estabilidad macroeconómica donde destaco la mejora en varias posiciones. También mostró alta competitividad en la sofisticación del mercado financiero, así como el pilar que mide la calidad de la infraestructura. Las recientes calificaciones de grado de inversión “BBB” que le dio la agencia internacional Fitch Rating a Panamá, están respaldadas por su entorno macroeconómico como lo destaco el WEF, ya que

Figura N° 1 Etapas y Pilares de la Competitividad



muestra un “desempeño sólido y estable continuo”, acompañado de un impulso sostenido de inversión en infraestructura, donde la agencia espera que estos proyectos en curso y pendientes continúen apuntalando el crecimiento económico.

En los resultados del WEF, las mediciones en los pilares de educación superior y capacitación, instituciones, salud y educación primaria, y eficiencia del mercado laboral reflejaron pérdida de posiciones que demuestran oportunidades de mejora. Es por ello, importante el implementar políticas y acciones que mejoren la calidad del capital humano, fortaleciendo el sistema educativo con el fin de responder a las necesidades del mercado laboral. En la Prueba de PISA del 2009, los estudiantes panameños evaluados mostraron serias deficiencias en sus conocimientos de ciencias y matemáticas, así como escasa comprensión en lectura.

Es por lo anterior, que tanto el Estado como el sector privado deben en conjunto trabajar en beneficio de la educación, promoviendo una mayor calidad y pertinencia; fomentando la excelencia académica desde el nivel preescolar, primario, media y superior, complementadas con las habilidades blandas. Es importante para la competitividad que se fortalezcan las capacidades que los individuos adquieren por acumulación de conocimientos, para así incrementar las capacidades de las personas con lo cual se mejora la generación de ingresos, se combate la pobreza y por ende se mejora la calidad de vida de la población.

En adición el WEF identificó los factores problemáticos para Panamá, uno de los factores identificados es la corrupción, situación que se repite en el resultado del Índice de Percepción de la Corrupción 2017, que elabora Transparencia Internacional, donde el país se ubicó en la posición 96 al compararlo con 180 países, colocándose por debajo del promedio mundial. La corrupción es un elemento que afecta negativamente la competitividad, debilitando la inversión, destruyendo la institucionalidad (pieza fundamental para que se determinen y respeten las reglas del juego en las que se desarrollan las sociedades) y menguando la productividad del país. Es el caso del impacto de los escándalos como el de Mossak Fonseca que pueden tener un impacto “económico negativo” así como los episodios de inclusión en la lista gris de la Unión Europea y la OCDE. Vemos entonces como los temas relacionados a la corrupción, transparencia e institucionalidad deben atenderse para evitar que afecten el entorno macroeconómico del país. El brindar seguridad jurídica, un ambiente de independencia judicial, buen manejo de las finanzas públicas, coadyuvan a darle al país un elemento atractivo y deseable que le permita mejorar su competitividad.

Un aspecto muy importante por considerar es la innovación. De acuerdo con el Manual de Oslo, se entiende por innovación la concepción e implantación de cambios significativos en el producto, el proceso, el marketing o la organización de la empresa con el propósito de mejorar los resultados. La innovación trae consigo cambios y deben incluir a todas las actividades científicas, tecnológicas, organizativas, entre otros, que impliquen la utilización de un nuevo conocimiento o de una nueva combinación de conocimientos existentes. En Panamá es necesario implementar acciones que fomenten la inversión en el desarrollo e innovación en todos los sectores del país.

En el Índice Global de Innovación 2017(GII por sus siglas en inglés) publicado por INSEAD (The Business School for the World), Cornell University y Wipo (World Intellectual Property Organization); Panamá ocupó la posición 63 de 127 economías. En dicha medición el país mostro fortaleza en infraestructura y evidencia la necesidad de mejorar su capital humano e investigación, y en sofisticación de negocios, donde indicadores como colaboración de investigación entre universidad e industria, Investigación y Desarrollo, entre otros, obtuvieron bajas calificaciones.

Para tener el Panamá que queremos, debemos trabajar todos por él, donde en una alianza del sector público-privado-sociedad civil, se enfoquen los esfuerzos en fortalecer aquellas áreas donde se debe mejorar la productividad y por resultado la competitividad que le permitan al país, crecer económicamente en forma sostenible y con desarrollo social.